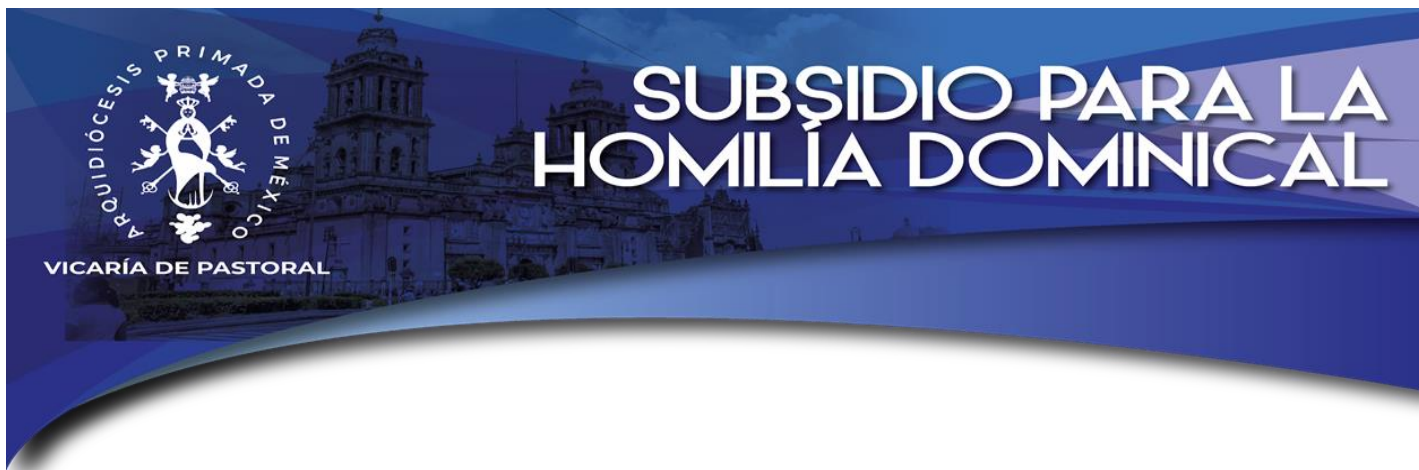


5 de noviembre de 2023  
31° Ordinario Ciclo A



## LECTURAS

**Malaquías 1,14-2,2b.8-10:** «Yo soy el Gran Rey, y mi nombre es respetado en las naciones –dice el Señor de los ejércitos–. Y ahora os toca a vosotros, sacerdotes. Si no obedecéis y no os proponéis dar gloria a mi nombre –dice el Señor de los ejércitos–, os enviaré mi maldición. Os apartasteis del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la ley, habéis invalidado mi alianza con Leví –dice el Señor de los ejércitos–. Pues yo os haré despreciables y viles ante el pueblo, por no haber guardado mis caminos, y porque os fijáis en las personas al aplicar la ley. ¿No tenemos todos un solo padre? ¿No nos creó el mismo Señor? ¿Por qué, pues, el hombre despoja a su prójimo, profanando la alianza de nuestros padres?»

**Salmo 103:** Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad. Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. Espere Israel en el Señor ahora y por siempre.

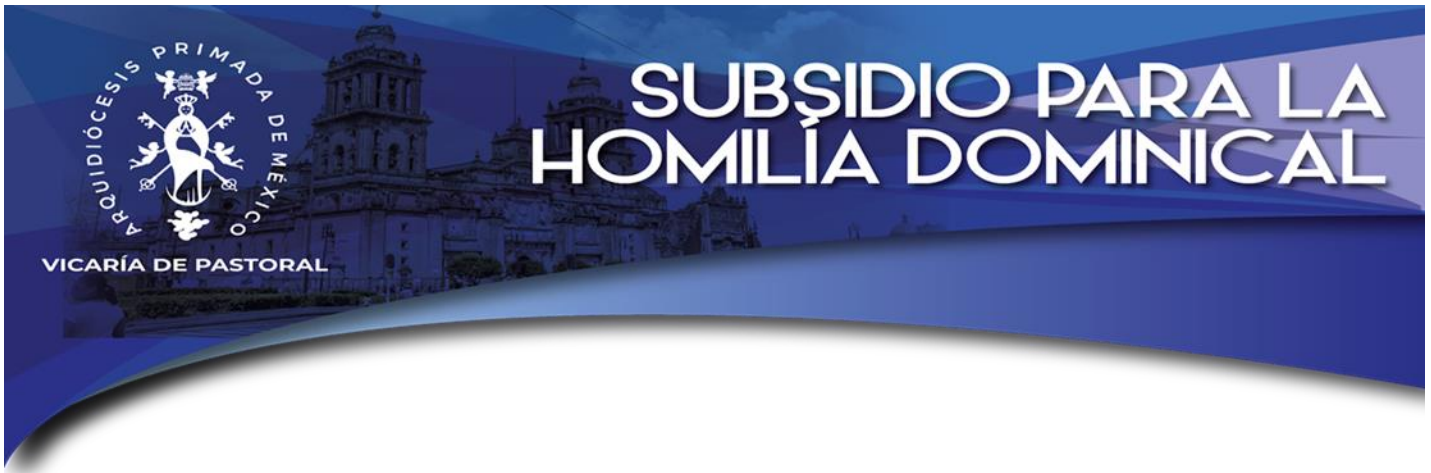
**1 Tesalonicenses 29,7b-9.13:** Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Recordad si no, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios. Ésa es la razón



por la que no cesamos de dar gracias a Dios, porque al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros los creyentes.

**Mateo 23,1-12:** En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»





## LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### ***Rabinismo cristiano***

Una de las críticas más duras de Jesús a los rabinos de su tiempo es la de que imponen al pueblo la moral mosaica pero luego no le ayudan realmente a vivir de manera más humana. Estas son sus palabras: "Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero no están dispuestos a mover un dedo para empujar". Esta actitud de Jesús significa una llamada de alerta a su Iglesia ante el peligro de un rabinismo cristiano que siempre puede brotar en la comunidad eclesial.

La iglesia ha de exponer con valentía y claridad el mensaje de Cristo y el conjunto de exigencias morales que del mismo se derivan. Traicionaría a su misión si no se atreviera a defender los principios morales recordando al hombre su responsabilidad ante Dios y ante su propia dignidad humana. Pero, según la advertencia de Jesús, ha de preocuparse también de ayudar a las personas a asumir esa moral de manera humana. Por eso no basta la insistencia doctrinal y mucho menos la condena desabrida o la indignación amargada ante la inmoralidad del mundo moderno. Las personas no necesitan solo condenas sino, sobre todo, fuerzas para cambiar.

Por otra parte, los cristianos nos hemos de esforzar por mostrar prácticamente con nuestras vidas que la moral cristiana no es un conjunto de arbitrariedades impuestas por Dios para fastidiar al hombre, sino la manera más sana y acertada de vivir. Además, en unos tiempos en los que al hombre se le hace difícil creer en Dios, los creyentes hemos de saber contagiar la experiencia gozosa, radiante y liberadora de ese Misterio de Amor que llamamos Dios.



Si una persona no ha hecho siquiera inicialmente la experiencia de ese Dios que libera de la soledad, la desesperanza y el miedo, ¿cómo podrá entender los mandamientos de Dios? ¿cómo podrá captar lo que la fe cristiana quiere decir al hablar de pecado como ofensa a Dios? Por eso es importante que la palabra moral de la iglesia, dicha con valentía y claridad, sea, al mismo tiempo, expuesta de manera que no produzca la imagen falsa de un Dios rigorista y mezquino.

La palabra y el testimonio de los cristianos no deben dejar dudas sobre la bondad y la misericordia de Dios. Hemos de agradecer a Juan Pablo II que en su encíclica *Veritatis Splendor*, después de exponer los fundamentos de la moral cristiana, nos haya recordado que en la palabra pronunciada por la Iglesia ha de resonar «la voz del Dios que “solo es el Bueno”, que “solo es el Amor”».

José Antonio Pagola.

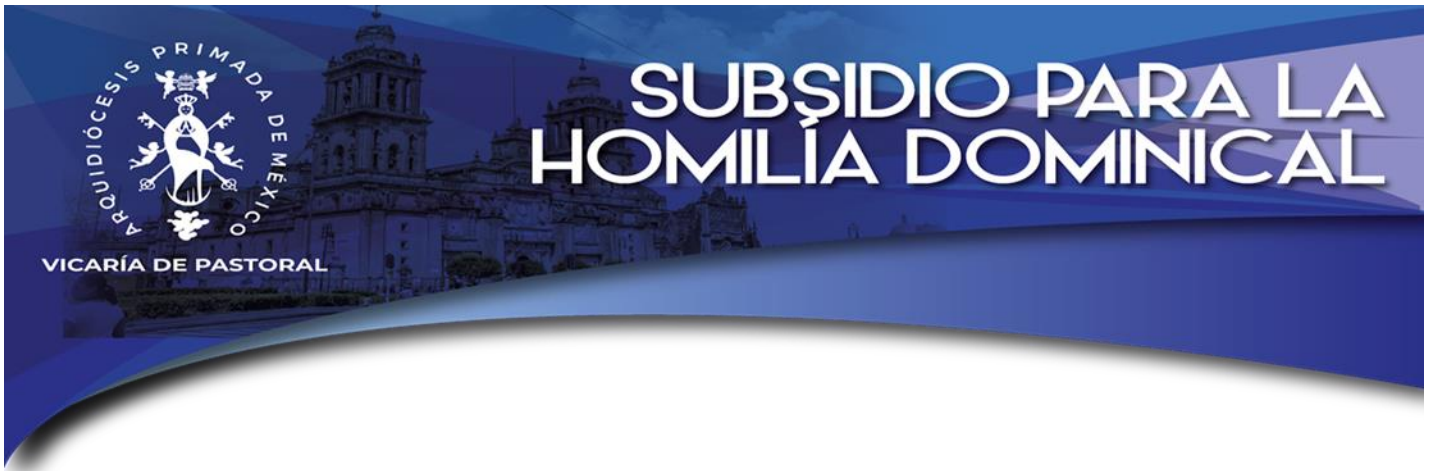




## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Humillarse no significa sentirse menos, denigrarse o dejarse pisotear por los demás. Más bien, es ubicarse exactamente en el lugar que ocupamos delante de Dios y en relación con los demás: discípulos permanentes del Señor y servidores de los hermanos.
- ¿Qué tendrías que hacer para mostrar a los que te rodean que eres discípulo de Jesús y servidor de los hombres?
- Piensa en una acción concreta, dirigida a una persona concreta, que le haga sentir amada, respetada y valorada. Realiza esa acción esta misma semana.





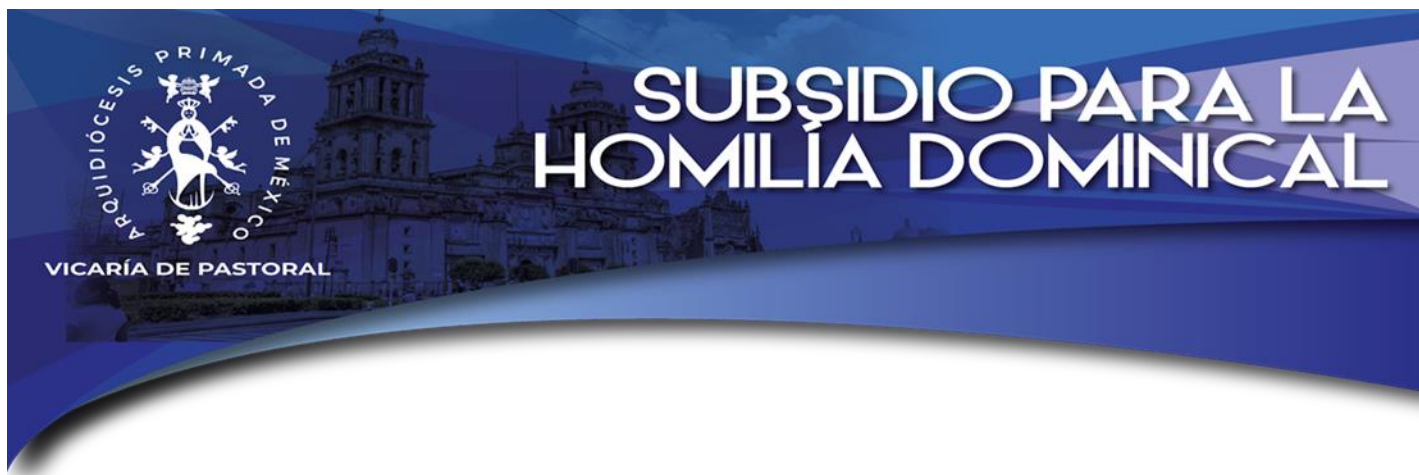
**CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA**

**“Humíllense en la presencia del Señor” (Maranatha).**



<https://bit.ly/3QdxBFZ>





## LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



**Papa Francisco: *La humildad es la fuerza del Evangelio.***

**<https://bit.ly/475yhnp>**





## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS**

¿Cómo te imaginas que debe ser el mejor papá de todo el mundo? ¿cómo te sentirías tú vivieras con el mejor papá de todo el mundo? Las lecturas de este domingo nos relatan que el mejor papá de todo el mundo es Dios y nosotros sí tenemos la posibilidad de vivir junto a Él, lo único que debemos hacer es obedecerlo y tratar a los demás como lo que son: nuestros hermanos, pues son hijos del mismo papá. De hecho, la mejor manera en la que podemos vivir nuestra vida, es obedecer a este Padre tan bueno que tenemos, pasar tiempo con Él para comprender muy bien lo que le gusta y tratar bien a todos los que nos rodean, que también son hijos de Dios. Por eso te invitamos a que, en esta semana, cada día hagas el siguiente ejercicio (aunque lo puedes hacer todos los días del año y para siempre). Ese ejercicio puede durar de 5 minutos o todo el tiempo que sea necesario:

1. Prepara un cuaderno.
2. Busca un lugar y un momento del día en el que nadie te moleste.
3. Ponte en presencia de Dios: persignándote y diciendo: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".
4. Cuéntale a nuestro Papá Dios (recuerda que es el mejor de todo el mundo) que quieres estar un momento con él. En este momento puedes comentarle sobre algo que te gustaría pedirle: por tu familia, por alguna necesidad que tengas, por la paz del mundo, por los damnificados de los fenómenos naturales o por lo que quieras.
5. Haz un momento de silencio e imagina a Dios que te abraza con mucha ternura.
6. Dale gracias a Dios por este momento que te regala y pláticale algo que te gustaría hacer por él en este día o al día siguiente.
7. Escribo en tu cuaderno eso que le comentaste y también como te sentiste durante este momento.

Te invitamos a disfrutar mucho de la presencia de este Papá tan bueno. ¡Feliz domingo!







## **ECOS DE LA PALABRA**

### **DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA**

La lectura de esta semana nos recuerda la importancia de humillarnos, querido adulto mayor, no en el sentido de sentirnos menos, denigrar o permitir que otros nos menosprecien, sino en el sentido de ubicarnos con humildad ante Dios y nuestros semejantes. Eres discípulo permanente del Señor y servidor de tus seres queridos y de la gente que te rodea, un llamado que nos une como cristianos.

Esta semana los versículos de Malaquías nos instan a obedecer y dar gloria al nombre del Gran Rey, nuestro Señor. Querido adulto mayor, es tu responsabilidad mantenerte fiel a su camino y no apartarte de su ley. Recuerda que todos somos hijos del mismo Padre, creados por el mismo Señor. Entonces, ¿cómo puedes demostrar a quienes te rodean que eres discípulo de Jesús y servidor de nuestros hermanos?

Te invito a reflexionar sobre una acción concreta que puedas realizar esta semana, dirigida a una persona concreta. Esta acción debe hacer que esa persona se sienta amada, respetada y valorada. A través de tus gestos de bondad y compasión puedes difundir la luz de Cristo en tu entorno y dar testimonio de fe.

En la lectura de esta semana Jesús nos exhorta a ser auténticos discípulos suyos y a vivir de acuerdo con los principios de humildad y servicio. En el evangelio de Mateo capítulo 23, Jesús nos advierte sobre la actitud de los escribas y fariseos, quienes, a pesar de enseñar buenas palabras, no practicaban lo que predicaban. Más bien se buscaban a sí mismos y anhelaban el reconocimiento humano.

Hoy reflexionemos sobre cómo podemos demostrar a los demás que somos verdaderos discípulos de Jesús y servidores de nuestros hermanos. La humildad y el servicio son



virtudes esenciales en nuestro camino de fe. Son virtudes silenciosas que cada padre y madre debemos cultivar en nuestros hogares. Padre, eres servidor de tu esposa y de tus hijos. Madre, sirves a tu esposo y a tus hijos. Los hijos sirven a sus padres y a sus hermanos, todos siguiendo el ejemplo del único maestro, Jesucristo. En lugar de buscar reconocimiento y títulos sigamos el consejo de Jesús: "El primero entre vosotros será vuestro servidor."

La lectura de 1 Tesalonicenses nos recuerda el cariño con el que los apóstoles compartieron el Evangelio y sus propias vidas con la comunidad. Como padres también compartimos el Evangelio con nuestros hijos, no solo con palabras, sino con el ejemplo que damos en nuestra vida diaria. Recordemos que nuestras acciones hablan más fuerte y claro que nuestras palabras.

Esta semana los animamos a considerar una acción concreta que puedan realizar, dirigida a uno de sus hijos o familiares para hacerles sentir amados, respetados y valorados. A través de estas acciones de amor y servicio reflejaremos la luz de Cristo en nuestros hogares.





## **ECOS DE LA PALABRA**

### **DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL**

#### **Ser sin aparentar**

El elemento central del texto que se nos presenta este día es la necesidad de a humildad. En la escena del evangelio de este domingo nos encontramos con un reclamo de Jesús a los fariseos que bien podría aplicarse también a nosotros. Jesús les reclama el afán de vivir una vida de apariencias con gran necesidad del reconocimiento, la aprobación y la alabanza de los demás. En efecto, textualmente Jesús les advierte: "Todo lo que hacen es para que los vea la gente, les gustan los primeros puestos, que la gente los reconozca y les haga reverencias..."

¡Qué parecido al mundo en el que vivimos!, una sociedad de apariencias que ama hacer cosas para ser vistos, una sociedad superficial, llena de luces y escaparates, pero vacía por dentro. ¡Cuánta presión experimentamos a nuestro alrededor por encajar! El mundo del consumismo y de la presunción, tan típico de las redes sociales nos hace entrar en una espiral de apariencias, en la que, mientras más tenga, o más aparente tener, valgo más. Sociedad voraz que nos califica por lo exterior. Y si no nosotros, cuántos amigos nuestros hemos observado que se van desfigurando con el único afán de ser vistos y aprobados por esta sociedad que juzga.

Y, sin embargo, no nos damos cuenta de otra mirada que importa mucho más, una mirada que es mucho más profunda, que no se queda en lo superficial, sino que sabe llegar hasta el fondo del alma: la mirada de Dios. ¡Ah! Si nos diéramos cuenta de cómo es su mirada,



si tan solo nos experimentáramos más a menudo mirados por él, nuestra vida y nuestra sociedad sería distinta.”

Y es que en esto consiste la humildad: no en aparentar ser menos de lo que soy, no en creer que no soy, que no valgo nada, sino en mirarme a los ojos de Dios que sabe perfectamente quién soy yo. Humildad es caminar en la verdad, a la luz de Dios.

¿Cómo hacer para cultivar esta humildad, para hacerle frente a ese mundo voraz que parece engullirnos con su manera de pensar? Te propongo 3 actitudes a partir de las palabras de Cristo:

1. Haz de Dios el único maestro de tu vida. Jesús nos dice en el evangelio que no tenemos más padre ni más maestro que Dios. ¿Realmente él es el maestro de tu vida? Aprende a acudir a él con confianza. Reconóctete necesitado de su poder y de su sabiduría.
2. Haz poco, pero hazlo bien, y hazlo en silencio. Jesús critica a los fariseos que mandan a otros, pero ellos no viven lo que mandan. No predicán con el ejemplo, y lo poco que hacen es sólo para ganar la aprobación de los demás. Tú, sé como la levadura, que en un trabajo sencillo y silencioso, sin que nadie lo note, hace que todo lo que está a su alrededor se transforme y crezca.
3. Cultiva un espíritu de servicio. Y para eso, considera y agradece las muchas virtudes que tienen los demás. Considérate en deuda con los demás, aprende a mirar a Cristo en el corazón de cada uno de ellos.

¡Que la Virgen María, la mujer del corazón más humilde, interceda ante Dios por nosotros para que podamos tener un corazón humilde!

